

EL NOTICIERO DE MULA

SEMANARIO DE INTERESES AGRÍCOLAS, LITERARIAS, NOTICIAS Y ANUNCIOS.



Año IV.

13 de Abril de 1892

Núm. 157



SUSCRIPCION.

En Mula, 50 ctms. al mes.—Fuera, 2 pesetas trimestre.—Pago anticipado.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

OLMEDO, 4.

ANUNCIOS.

Se reciben en la Administracion de este periódico.—La correspondencia al directo

LITERATOS INCIPIENTES.

(SILUETAS RAPIDAS)

Anselmo Guerra.

En esto de la literatura como en todas las manifestaciones de la vida humana, suelen encontrarse fenómenos extraordinarios, que si bien se apartan de la regla general para tomar el carácter de tales, no por eso lo niegan en absoluto, sino que lo afirman y justifican.

Opinión es bastante común, la de pensar que todos deben comenzar por el principio, y aunque mi afirmación parezca una *pero-grullada*, meditada en calma resulta una de esas afirmaciones inconscientes que están en el ánimo de todos.

Esto hace creer á la generalidad que los individuos al manifestarse en este ó en el otro orden de la vida social deben marchar del menos al mas sin que aparezcan ni por un solo momento quebrantando esa ley que pudiéramos llamar intuitiva.

Y las anteriores dicensiones que parecen á primera vista improcedentes son las que me llevan á admirar mas el privilegiado talento de Anselmo Guerra.

Nadie le ha conocido *empezar*.

Anselmo Guerra se ha separado del camino por donde comienzan tantos otros literatos, que en las primeras manifestaciones de su afición, inundan con sus poesías los periódicos y emborronan con sus versos literarios primeros, los albums y abanicos.

Guerra tiene la virtud de no haber caído en esas *cursilerías* tan comunes en estos tiempos en que uno—Pardo Bazan (dicho sea con todos los respetos que se deben al sexo) se atreve á criticar nada menos que al primero de nuestros novelistas, al insigne Pereda.

Cuando se ha dado conocer Anselmo Guerra como literato, ya le hemos visto un poeta de *cuerpo entero* frase que expresa á maravilla mi pensamiento.

Más de uno habrá incurrido en el error (y digo más de uno por que como yo he incurrido en él con otro que haya somos... dos) de pensar á Guerra como un poeta de edad madura y abezado en las luchas sociales, siquiera no sea más que por la impresión que en el ánimo dejase la lectura de sus Psicologías; pero resulta que tanto yo como *ese otro* que conmigo se lo haya figurado, nos hemos equivocado de medio á medio, porque Guerra es demasiado joven aún y según creo está bastante *mimado* por la fortuna.

De estilo brillantísimo y pensamiento enérgico sabe dar un *gusto* tan particularísimo á sus poesías que no es fácil confundirle con ninguno.

De sentir es, que haya abandonado el cultivo de las letras, un poeta como Guerra, que es de las mejores esperanzas de la literatura, pero dada la condición que los literatos tienen en la actual sociedad no es extraño haya tenido que abandonar sus propias aficiones para dedicarse á la abogacía, comercio donde se puede alcanzar honra y gloria, al par que los desvelos se traducen en un aspecto más positivo y útil.

Yo creo que Guerra no se habrá *inhibido* (palabreja que traslado al director y colaboradores de El Nuevo teatro critico) por compello de la literatura, y tal vez, burlando algunas horas al Digesto y las Partidas pueda darnos el gusto de saborear sus hermosas producciones, manifestación fiel de sus escogidos pensamientos bajo la bella forma rítmica y cadenciosa con que suele presentar sus poesías.

Es exajeradamente objetivo, inconveniente que á mi ver, le hacen

parecer menos poeta (y no se crean por esto que yo mido porcéntimos los poetas, como hace Clarín,) pero esto no es hijo de su espontaneidad, sino que es una reminiscencia que le ha quedado de sus aficiones antropológicas.

Solo tiene en mi opinión un hecho censurable en su carrera literaria, y este es el haber publicado el indispensable tomito de cantares.

Entre la gente joven si hay alguno que le iguale, solo podría ser Anselmo Guerra.

REINALDO MORENO FERNÁNDEZ.



PALIQUE DE LA SEMANA

Está visto, si señor,
no tenemos que dudarle;
Mula, por las procesiones,
hace sacrificios tantos,
que á seguir así, muy pronto,
estaremos colocados,
en cuestión de procesiones,
en sitio muy elevado;
pues cada año se adelanta
si no muchísimo, algo;
porque en el año anterior,
a costa de mil trabajos,
por primera vez salieron
nazaranos encarnados,
y celebró todo el mundo
mejora tan de su agrado.
Pero este año, no sé,
lo que en conjunto he notado,
que han llegado á entusiasmar me,
pues son dignas de entusiasmo.
El lujo de «Los Azules»,
encarnados y morados;
los magníficos pendones,
los adornados caballos
de todas las hermandades,
ricamente ataviados;
los pequeños alzacolas
entre ellos Matías Buitrago,
que, como sus compañeros,
iba lujoso, muy majo;
las eligies de Salcillo,
de mérito incapaciado;
en todo esto mucho gusto
hemos venido notando
desde que estamos en Mula,
y lo mismo en este año.
Pero lo que á todo el mundo
la atención nos ha llamado,
es la hermandad «Los Sayones»
que así el vulgo ha bautizado.
No sé qué decir á ustedes
de este grandioso adelanto,
pues dan á las procesiones
esos soldados romanos,